

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Redacción, Administración ó La prensa
POLO DE MEDINA, 3

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

Todo suscriptor que comienza la suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, lo recibirá gratis hasta el 1.º del mes siguiente.

Teléfono número 25

EDICION DE LA TARDE

Número atrasado 10 céntimos

Franqueo concertado

lo que puede el egoísmo!

La personalidad de Cambó, con el relieve que le dan sus innumerables méritos, hace tiempo que se pierde en medio de gran multitud de semejantes; tanto, que hasta los observadores solo han podido descubrir, en medio de esos grandes valores políticos en que flota, una característica: el egoísmo.

No se ha batido Cambó con nobles armas, y, sin embargo ha quedado en un plano tan inferior, que si á la opinión le pareció lógica y contundente la réplica del señor Cierva á Lerroux, mucho más enérgica y aplastante ha de aparecerle la dada al jefe del catalanismo, por lo mismo que este presumía de laborar en otras esferas de mayor rectitud y seriedad.

LA RICA BREVA!

Jugosa y alibarada la rica breva se ofrece, y aunque no está americana, que se la ensalce merece.

¡Ahí es nada coronando el chocolate una breva campesina, que es la mejor golosina que endulza nuestro gáznate!

Quien la cate de fijo, se come dos y, aunque sea un disparate, dirá para su colete: ¡creo en Dios!

como ha ripiado un sujeto tratándole sin respeto, (dicho aquí para inter nos). Pero volviendo á la breva, que es el tema preferente: ¡Habría alguno que se atreva á injuriarla malamente, porque lleva á todo el mundo al corriente?

Ella, al decir de la gente que entiende de estas materias, tiene un principio emulcente y otro principio astringente que inculca en las arterias; de modo que, aparte ripios, tiene muy buenos principios.

Fruto sano, se la come el cortesano y es un postre succulento, regalo y hasta alimento para el pueblo soberano. Mejor que el higo verdal, digase lo que se quiera, es esta fruta primera que nos ofrece la higuera tan pródiga y maternal; pues cuando están en sazón tienen un jugo tan rico que me explico no haya un chico que les perdone el pezón.

Ya sé que algún modernista, más de uno, dirá que el tema es bajuno, porque esto salta á la vista; pero ¡canario! la musa no siempre va por los cielos buscando la luz profusa, tan difusa, y hasta infusa, á través de unos gemelos.

Bueno es que descienda el número, y, como el mío, se atreva á darle á la rica breva el fruto de su cacumen. En resumen: que es hoy el manjar más grato para Dato y otras personalidades que se la comen en plato; que la busca don Melquiades, y que sufre desazones Romanones, como cuco y zorro viejo, al ver que los gorriones no le dejan ni el pellejo; y que esto no se restaura ni renueva mientras el huertano incite cuando grite.

¡Que llevo la breva maúral! ¡Que llevo la rica breva!

LA CAPICUA.



EL SEÑOR

DON GINÉS PALAZON HERRERO

Falleció el día 18 de Junio de 1913 á los 43 años de edad

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

(P. I. P.)

Su desconsolada esposa doña Tomasa Pérez Pérez, hermanos doña María, D. Juan, D. Domingo, don José, doña Juana; hermanos políticos don Matías Pérez Carrillo, doña María Carrillo Lozano, doña Juana Pérez Pérez, doña María Pagán, doña María Palazón y doña María Saez de Miera; tíos; sobrinos; sobrinos políticos y demás familia,

RUEGAN á sus amigos y personas piadosas una oración por el alma del finado y que asistan á las misas que de media en media hora se celebrarán en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé de Murcia y á los cultos que por su eterno descanso se celebraran en dicho día en la Iglesia parroquial de esta Villa, anticipandoles por ello la expresión de su gratitud.

Fortuna 17 de Junio de 1914.

COSAS

Los colores políticos de la Cámara francesa, se han visto aumentados en las nuevas elecciones, con un nuevo color.

Hay tres diputados negros que constituirán seguramente la minoría más fúnebre de la Cámara.

Son tres diputados ilustradísimos que han ejercido ya otros cargos en sus respectivos países con gran acierto.

Ahora, que ya pueden hacer cuanto se les ocurra esos tres oscuros papás de la patria.

Por que: ¡Cualquiera logra ponerlos colorados!

Y propósito de diputados.

El batallador Ossorio Gallardo ha logrado atrapar el acta de Caspe, después de no pocos trabajos y los consiguientes sudores.

El candidato ministerial señor Lázaga, ha hecho lo posible por triunfar en la elección, pero Ossorio apretó de firme y consiguió derrotarlo.

Dura fué la lucha para conquistar esa investidura en segunda instancia; pero por esta vez el candidato del Gobierno se ha quedado á la zaga de Ossorio.

Veo una fotografía en un periódico en que aparece el colosal maestro Vives con un grupo numeroso de amigos, detrás de un grupo de simpáticos y mansurroneos borregos.

Al pié de la fotografía dice: «El maestro Vives con el ministro de Instrucción y un grupo de los concurrentes al banquete con que ha sido obsequiado por su triunfo en Marusa.»

Suponemos que á los borreguitos se les habrá servido un menú completamente vegetariano.

En Barcelona ha surgido un conflicto entre la tripulación del vapor pesquero «Kelvin» y sus armadores, y estos han resuelto amarrar el buque.

Como los casos de indisciplina se han repetido, se han dado órdenes para amarrar los barcos que hay en el puerto y los que vayan entrando.

Con razón se dice que siempre se rompe la soga por lo más delgado.

Por que á quien hay que amarrar es á la tripulación y no á los pobrecitos barcos que no se han metido en nada.

CH.

El debate político

(Sesión del día 15)

Segunda rectificación del señor Cierva.

El señor LA CIERVA: Decir que me ha sorprendido que el señor Lerroux me atacara esta tarde, sería sorprenderos á vosotros mismos, porque á mí me parece que no habra nadie en la Cámara que no haya pensado, al anuncio de que el señor Lerroux pedía la palabra, en que contra mí se dirigiría el señor Lerroux. Y no me molesta que S. S. me ataque; sin agravio ninguno para S. S., simplemente por la posición política que tiene, sobre todo respecto á mí, yo agradezco á S. S. que me ataque, porque estimo que sería cosa sensible para mí verme protegido por S. S., ya que S. S. protege á tantas gentes. (Rumores.)

El señor Lerroux tenía necesidad de atacarme á mí, porque necesita siempre buscar alguien en quien desahogar sus ímpetus belicosos, como corresponde á un revolucionario temible que es su se-

ñoría; y claro es, como S. S., por altas consideraciones revolucionarias (que sin duda serán de esa clase), nunca puede atacar á los Gobiernos, siempre necesita atacar á otras personas. (Risas y rumores). Pensando yo en esto, no me habria considerado en el caso de recoger las alusiones tan directas que su señoría me ha hecho; pero, en fin, algo ha dicho S. S., que ya ha sido refutado elocuentemente por mi querido amigo el señor ministro de la Gobernación, que me considero, sí, en el deber de recoger.

Mis actos, mis palabras, lo que yo en este debate he dicho, la actitud en que me he colocado, á mí me parece que lo expliqué claramente. S. S., sin embargo, no atiéndome á mis palabras ni á mis actos; por aquella sensibilidad exquisita que S. S. tiene, por el corazón tierno que S. S. tiene sobre todo tratándose del señor Maura, se siente herido, apenado—asi ha dicho S. S.—, cuando cree que algún amigo del señor Maura le ha hecho traición. Y cuando habla de traición, sólo S. S. se refiere á mí, y supone que, por codicias políticas, yo abandono á mi jefe, á mi maestro; me dice todas esas cosas, que hacen daño indudablemente, pero, en fin, que no son muy originales.

Pues bien señor Lerroux: si me importara mucho responder al ataque de S. S., yo podría hablarle de la fidelidad con que S. S. sirve los ideales republicanos, y los compromisos de partido que su señoría tiene; le hablaría de cómo se da el caso singular de que siempre que en Madrid, por ejemplo, hay una contienda electoral entre monárquicos y republicanos, su señoría siempre tiene una candidatura suya que se tercia. Eso es lealtad. Podría recordarle á S. S. con cuánta lealtad, con cuanto cariño y con razón tierno trató S. S. sus amigos por lo menos, trataron al ilustre

señor Salmerón en Hostafranch. Pero, ¿para qué entrar en ese campo, que ya sabe S. S. que yo conozco bien? Vengamos al mío.

Quien piense que yo, por codicia política, puedo disentir del señor Maura, me calumnia. Yo, hablando en un tono muy vulgar, puedo decir que en estos asuntos que ahora ventilamos he hecho voto de pobreza. La actitud mía, lo que yo he anunciado aquí y lo que yo he hecho, mi ilustre jefe que jefe será siempre, mi entrañable amigo señor Maura, lo ha conocido desde el primer momento; y aun apartado, como él está, de la política, de la dirección de las fuerzas conservadoras; aun habiéndome privado á mí de la luz de su entendimiento, para guiarme, yo he tenido el honor de comunicar constantemente con el señor Maura, y de advertirle desde el primer momento, desde que se constituyó ese Gobierno, que la actitud mía era exactamente la misma que al cabo de tantos meses he expuesto ante la Cámara.

Si esto es traición, señor Lerroux, yo me avengo al calificativo; pero dejo á la consideración de la Cámara y del país, si se ocupa de estas pequeñeces por referirse á mí, si puede decirse esto de un hombre como yo, que he conocido al señor Maura para honor mío, constituyendo el haberle servido lealmente y su amistad la mayor gloria que yo puedo tener; que he conocido al señor Maura y he anunciado estas relaciones con el señor Maura, que durarán todo lo que dure la vida, cuando yo había ya sido ministro de la Corona. Y esto que es notorio, aunque se refiere á persona tan insignificante como yo, conviene que lo tengan en cuenta aquellos que con gran ligereza juzgan de los actos de los hombres, sin tener presente su historia, sin tener presente sus rela-





